" El Juez Superior". Por: Hiske Engels.

En los días de la antigüedad se conocía ampliamente la gran verdad que “Dios es el Juez de toda la tierra”. Tome por ejemplo al famoso patriarca Abraham. Conoció muy bien aquella verdad importante.

En cierta ocasión estaba dialogando con Dios y expresó: “Lejos esté de ti hacer tal cosa: hacer morir al justo con el culpable, y que el justo sea tratado como el culpable. ¡Lejos esté de ti! El Juez de toda la tierra, ¿no ha de hacer lo que es justo?”. (Génesis 18: 25).

El sabio escritor del libro de Eclesiastés no vaciló de escribir en cuanto a las injusticias de la vida. Entre otras cosas dijo: Y yo dije en mi corazón: “Tanto al justo como al impío los juzgará Dios, porque hay un tiempo para todo lo que se quiere y para todo lo que se hace”. (Ecclesiastes 3:17)

La palabra " juez " en el texto griego del Nuevo Testamento es " KRITES". De allí parecen haber venido nuestras palabras “criterio”y "crítica". En dicho Testamento encontramos algunas referencias interesantes en que se ha empleado dicha palabra. El concepto del Nuevo Testamento es que Dios el Padre ha puesto a Jesús para que ejerciera el oficio de Juez.

Observemos ahora los siguientes puntos:

1.- Jesús es el Juez ordenado por Dios el Padre.

El apóstol Pedro afirmó aquella verdad estando en la casa de Cornelio un Centurión Romano, donde dijo:

​​”Él nos ha mandado a predicar al pueblo y a testificar que él (Jesús) es el que Dios ha puesto como Juez de los vivos y de los muertos”. (Hechos 10: 42)

Es indiscutible que Jesús ahora es el Juez del universo ordenado por Dios el Padre.

2.- Jesús es un Juez Justo.

El apóstol Pablo al final de su carrera terrenal escribió una carta que se podría considerar como carta de despedida. He aquí las palabras del famoso misionero: " He peleado la buena batalla, he acabado la carrera; he guardado la fe.Por lo demás, me está reservada la corona de justicia, la cual me dará el Señor, el Juez justo, en aquel día. Y no solo a mí sino también a todos los que han amado su venida”. (2 Timoteo 4:7,8).

3.- Jesús es el Juez que está a la puerta.

Esta verdad la encontramos en la carta de Santiago: “Hermanos, no murmuren unos contra otros para que no sean condenados. ¡He aquí, el Juez ya está a las puertas!”. (Santiago 5:9)

Aquellas palabras nos afirman una verdad fundamental, es decir el hecho que Cristo vendrá otra vez a esta tierra. Ahora no como niño que nace en un establo u maternidad, sino como el Juez de toda la tierra.

En realidad el Señor no desea condenarnos sino salvarnos. Al rechazar la oferta de la " salvación ", el hombre ha de estar solo y sin defensor, en el juicio de Dios que le espera.

Dijo Jesús: "El que me desecha y no recibe mis palabras tiene quien lo juzgue: La palabra que he hablado lo juzgará en el día final.." (Juan 12:48)

¿ No le parece que nosotros los seguidores de Jesús tenemos razón en afirmar que: " Hay que aceptar a Jesús como Salvador personal " y " leer diariamente una porción bíblica " ?

Rechazar a Jesús y sus palabras es el pecado más mortal que un hombre puede cometer. Es la equivocación más grande que un hombre puede hacer en esta vida. Como seguidor de Jesús le recomiendo aceptar a Jesús lo más pronto que pueda. Puede hacer uso de la siguiente oración: " Amante Padre Celestial, ahora mismo acepto a Jesús como mi Salvador personal. Perdona todos mis pecados y límpiame con Tú sangre. Inscriba mi nombre en el Libro de la Vida, y ayúdame a vivir como tú lo deseas. Te lo pido en Tu santo nombre. Amén." Dios le bendiga.